

El Estado tendría que pagar una indemnización de 21.000 millones si cierra el Trasvase



Andrés del Campo, Miguel Ángel del Amor, Lucas Jiménez, José Antonio Andújar, SCRATS César Sánchez y Joaquín Melgarejo, ayer en Los Montesinos. /

Los regantes recuerdan en el 40 aniversario del acueducto que hay más de 110.000 empleos en juego y piden a PP y PSOE que lleguen a un acuerdo



MANUEL BUITRAGO

viernes, 1 febrero 2019, 02:35

1

Si se pudiera trasladar al Congreso de los Diputados el respaldo al Trasvase Tajo-Segura que existe en la Región de Murcia y Alicante por parte de los partidos políticos, principalmente del PP y del PSOE, la solución a la escasez de agua estaría más cerca. Los regantes del Trasvase se vieron arropados ayer por representantes populares y socialistas y por el mundo del agua de la cuenca del Segura, en una jornada organizada por la Comunidad Riegos de Levante Margen Derecha dentro de los actos del 40 aniversario del acueducto. El director del Instituto del Agua de la Universidad de Alicante, Joaquín Melgarejo, puso en valor la permanencia del Tajo-Segura y subrayó que el Estado tendría que indemnizar a los usuarios del Trasvase con 21.000 millones de euros si se cerrara el canal.

El consejero Del Amor recuerda que con el agua del Tajo se riegan más de 40 millones de árboles

Melgarejo colocó la lupa sobre el impacto económico y social de esta infraestructura y detalló «los grandes beneficios» que genera para el Levante y el conjunto de la nación, con más de 110.000 empleos directos. El estudio que realizó hace unos años dicho instituto sobre las consecuencias que tendría la clausura del canal recobra actualidad. Recalcó que cualquier gobierno que tome una decisión en contra del acueducto debe ser consciente de la riqueza que genera. «En caso de que se cerrara el Trasvase, el Estado debería resarcir a particulares e instituciones con unos 21.000 millones de euros», apuntó. Además de la agricultura, señaló que un 40% de los recursos trasvasados van destinados a los abastecimientos. A su juicio, la escasez de la cuenca del Segura «es un problema de la Unión Europea», ya que se trata del único territorio estructuralmente deficitario.

Por otros 40 años

José Antonio Andújar, presidente de Riegos de Levante Margen Derecha y anfitrión del acto, se dirigió a los políticos del PP y PSOE para que «trabajen unidos en defensa del Trasvase» y de la garantía de agua que necesitan sus votantes en el Sureste y el Levante. Andújar enfatizó que los regantes no tienen color político.

Lucas Jiménez pide a la sociedad del Levante y a los políticos que remen todos en la misma dirección

El dirigente del Scrats, Lucas Jiménez, destacó que está en juego el futuro de la sociedad levantina. «Todos, ciudadanos, políticos y empresarios, tenemos que remar en una misma dirección para asegurar la pervivencia del Trasvase». Apuntó que el Sindicato mantendrá el pulso reivindicativo para mantener abierto el canal otros 40 años, a la vez que volvió a reclamar a los políticos un pacto nacional del agua.

El presidente de la Diputación de Alicante propuso una cumbre de las regiones receptoras

Andrés del Campo, presidente de la Federación Nacional de Comunidades de Regantes de España (Fenacore), insistió en la «vitalidad» de las obras hidráulicas para «mitigar los efectos del cambio climático», informa Efe. «Los estudios coinciden en que las lluvias pueden tener carácter torrencial y que puede haber periodos de sequía más amplios y, por tanto, más que nunca, van a hacer falta obras de regulación tanto de embalses como de trasvases para evitar daños tras las inundaciones de algunas cuencas, y disponer de esas aguas en épocas de sequía».

Indicó que ahora hay en España más de 40 trasvases y que, gracias a la tecnología actual, los impactos del cambio climático son mínimos «por las medidas compensatorias». «Las cuencas, sobre todo en la zona del Mediterráneo, que están mal reguladas son más sensibles a los impactos negativos del cambio climático», advirtió Del Campo.

Freno al desierto

El consejero de Agua y Agricultura de la Región de Murcia, Miguel Ángel del Amor, destacó el valor ambiental del Trasvase Tajo-Segura y recordó que riega 40 millones de árboles del sureste español. Además de mantener esa masa verde, apuntó que con los recursos del acueducto «se detiene el avance del desierto» en Murcia, Alicante y Almería, informa Efe. De esta manera y frente a aquellos que «pretenden acabar» con esta infraestructura, propuso que se aprenda todo lo que «enseña» esta transferencia de agua y se tenga en cuenta su aportación al PIB y la garantía que supone para el abastecimiento urbano. El consejero murciano también resaltó «la unidad» de los regantes y valoró que «miman» el agua que reciben. «Lo hacen hasta tal punto que tratan de evitar la evaporación de las aguas porque saben lo que valen. Mejor que los regantes no hay nadie para enseñar al mundo lo que una infraestructura de estas características representa para el conjunto de España»

A la jornada asistieron también parlamentarios y alcaldes de la Vega Baja. El presidente de la Diputación de Alicante, César Sánchez (PP), anunció que propondrá a los gobiernos de Murcia, Comunidad Valenciana y Andalucía una cumbre para establecer estrategias de defensa del Trasvase Tajo-Segura. Apostilló que los tres territorios representan el 40% de la población y del PIB español.

Federico Ramos, Zorita, Juan Cánovas y el mundo del agua

Federico Ramos de Armas, que fue secretario de Estado de Medio Ambiente con Miguel Arias Cañete y después subsecretario de Presidencia con Soraya Sáenz de Santamaría, compartió ayer la jornada con los regantes del Tajo-Segura; con los mismos con los que tuvo que negociar duro en la primavera del año 2013 para sacar adelante el Memorándum del Trasvase, que es el que marca ahora las reglas del acueducto. Se reencontró con los dirigentes de las principales comunidades de regantes, menos con José Manuel Claver, fallecido en septiembre de 2016, que fue su principal interlocutor en el llamado, puertas adentro, 'Pacto de las torrijas' de Madrid. Federico Ramos está ahora en el Grupo Suez, por lo que sigue vinculado al agua; un ambiente en el que se desarrolló compartiendo mesa al lado de Lucas Jiménez, presidente del Scrats, y Mario Urrea, de la Confederación.

La sede de la Comunidad Riegos de Levante Margen Derecha, en el corazón de la Vega Baja, se quedó pequeña para acoger al mundo del agua de Alicante y Murcia. El equipo directivo al completo de la Confederación Hidrográfica del Segura acudió a la llamada de José Antonio Andújar para mostrar su respaldo a los regantes. Todos los responsables del organismo de cuenca -presentes y pretéritos- han destacado la importancia que tiene el acueducto en términos sociales, laborales, económicos y medioambientales. Siempre han mantenido un difícil equilibrio con Castilla-La Mancha que requiere de mucha diplomacia -con el apoyo y el blindaje del Ministerio-, ya que una parte importante de la cuenca está adscrito a la comunidad vecina.

Además de Mario Urrea, la sesión conmemorativa del 40 aniversario del Trasvase contó con la presencia de los expresidentes de la CHS José Salvador Fuentes Zorita y Juan Cánovas Cuenca. El consejero de Agricultura y Agua coincidió con su padre, Francisco del Amor, anterior dirigente del Scrats, y también con los presidentes de la Junta de Hacendados de Murcia, Diego Frutos; de la Junta Central de Regantes del Segura, Isidoro Ruiz; y de los regantes del Campo de Cartagena, Manuel Martínez. Junto con el presidente de la Diputación de Alicante estuvo también la presidenta del PPCV, Isabel Bonig. Se habló poco de desalación; con la planta de Torrevieja en el horizonte, esperando aún a que la 'reenchufen'.